

Illes Balears

Huelga: ¿cuándo y cómo?

Toni Baos

Secretario general de la FECCOO Illes Balears

Ante dos anteproyectos de ley que serán aprobados sin el consenso de la comunidad educativa, los días 13 y 20 de marzo los docentes del sector público de Baleares fueron convocados a la huelga. Analizados los datos de la incidencia, un 40% día 13 y un 33% el día 20, podemos concluir que el seguimiento merece una reflexión.

NUNCA como hasta ahora se había producido tanta unidad sindical ante la convocatoria de dos días de huelga en el sector y repartir los centros entre los miembros de la Junta de Personal Docente no Universitario para celebrar asambleas y hablar con los docentes. Al mismo tiempo, hemos visto cómo no se ha sabido canalizar esta huelga hacia una parada masiva y que el enojo de los docentes es notorio. Así nos lo hicieron saber. Las opiniones a la hora de enfocar las movilizaciones fueron diversas. Tuvimos desde claustros enteros que apoyaron la huelga hasta maestros que dijeron que carecía de sentido y que lo que necesitamos es una huelga indefinida contra la futura implantación de la LOMCE.

También hubo docentes que nos pedían paros puntuales; profesores que querían, pero que no se lo pueden permitir, otros que proponían tres días entre semana y compañeros que no creen en nuestras propuestas y que ven que el Gobierno se ríe de nosotros porque seguramente aprovecha la ocasión para gastar el dinero que nos pudo descontar en otros quehaceres no educativos. Numerosos maestros nos pidieron formas de actuar más imaginativas y profesores que querían huelgas pero partiendo de su opinión y con un cierto margen de actuación.

Otros opinaban que los paros deberían afectar a las notas de bachiller, que no se deberían firmar actas, que podríamos evitar poner notas en el segundo trimestre, así como otras actuaciones al margen de la legalidad.

Con todo, entendemos que hubo un sentimiento extendido que pone de manifiesto que el éxito fue más que dudoso.

En FECCOO abogamos por actuaciones contundentes, entre las que figuran un paro masivo que pasa por un consenso difícil de lograr dada la diversidad de opiniones. Sin embargo, respiramos la necesidad de emprender acciones multitudinarias y contundentes que tengan eco. Son momentos difíciles y las decisiones son muy complejas. Si ponerse de acuerdo en un mismo centro ya es complicado, no lo es menos conseguir el consenso de todos los centros de Baleares.

CCOO considera irrenunciable una nueva movilización ante el trámite parlamentario de la LOMCE. Quizás nos equivocamos, pero hemos comprobado que nuestro colectivo tiene ganas. Si somos ca-

paces de alcanzar un acuerdo, lograremos algo en positivo. Reconducir nuestra acción sindical hacia lo que vaya surgiendo en los centros y dejarnos llevar por mareas y corrientes que, justo es decirlo, han conseguido un poder de convocatoria notable y un cierto estado de opinión sobre la educación, puede ser un punto de partida. Esto es: consensuar un termómetro que nos indique el momento del qué, del cuándo y del cómo. No será sencillo. Pero nada es en vano y la lucha continúa. No nos queda otra alternativa.